



## ***Cambiar la Educación para cambiar el mundo... Por una acción educativa emancipadora!***

*Convocados por HEGOA, diferentes personas y colectivos -constituidos en Comité Organizador del IV Congreso de Educación para el Desarrollo en el Estado español para 2014- queremos abrir un proceso de reflexión y debate previo al encuentro y que desemboque en éste. Somos conscientes de que hay múltiples propuestas que miran hacia una acción educativa emancipadora y que nacen de colectivos muy diversos – organizaciones, movimientos sociales...- en la educación formal, no formal e informal, por eso nos gustaría contar con vuestra participación en este proceso.*

### **El mundo actual atraviesa una etapa de crisis inusitada.**

Si bien es cierto que esta situación está atravesada por la complejidad y la incertidumbre, ello no puede ocultar los dramáticos problemas como el empobrecimiento, la exclusión, la incapacidad de gestionar los conflictos y la violación de derechos que sufren las personas, especialmente aquellas que emigran hacia los países enriquecidos. Las élites económicas y políticas están desmantelando políticas sociales y áreas de cooperación internacional, disminuyendo hasta niveles irrisorios los presupuestos y compromisos adquiridos, mientras amplían sus privilegios y siguen con la lógica de acumulación de bienes globales generando así crisis sobre crisis que ni han sabido ni querido, resolver. Una situación que en años recientes vivieron otros pueblos y ahora ha llegado a Europa. Todo ello está provocando que los pueblos se encuentren cada vez más en una situación de mayor vulnerabilidad.

Promoviendo la lógica del máximo beneficio sobre cualquier otra y asegurando la hegemonía de la ley del mercado, las necesidades humanas y ecosistémicas, o el cambio climático, pasan a un segundo plano.

Estas políticas neoliberales capitalistas impulsan un aumento de la exclusión social y de la precarización en el trabajo, que en el caso del Estado español se manifiesta además, con el desmantelamiento de los servicios sociales básicos, como la dependencia, la atención sanitaria pública, el cuidado a los mayores, los colectivos con discapacidad, o los grupos en riesgo de exclusión. Todo ello sigue levantando cada vez más alto el muro que separa las élites y los pueblos, al tiempo que agudiza la crisis de los cuidados, con el consiguiente impacto en la vida de las mujeres.

Desde los resortes del poder, se reduce la democracia a sus aspectos formales para vaciar de contenido político –transformador- las promesas electorales y las expectativas de cambio. Así, la única forma de ejercer la ciudadanía y una verdadera participación, queda reducida a las convocatorias electorales cada cuatro años, de las que están excluidas la mayoría de las personas que migran. Las posibilidades de articular, de manera verdaderamente democrática, el control de la corrupción política y la gestión de lo público son frecuentemente ignoradas.

Las políticas culturales, los grandes medios de comunicación, de ocio y otros agentes socializadores actúan cada vez más, como verdaderos agentes *educativos*, pero fuera de un debate y vigilancia pública, orientándose a adormecer las conciencias y ocultar/deformar la realidad.

El sistema educativo se ve constreñido cada vez más en su capacidad crítica. Las señales del deterioro del sistema educativo son palpables: el despido de miles de enseñantes, la falta de inversiones imprescindibles en la escuela pública, los frecuentes cambios en la legislación educativa sometidos a intereses partidistas (seis cambios legislativos con el séptimo en marcha), la pérdida de competencias y participación democrática de la comunidad educativa, el papel subsidiario de lo público respecto a lo privado, la permanente voluntad -por parte de las administraciones- de un control burocrático, la desconfianza hacia el profesorado... Todo ello dificulta la gestión democrática de los centros y el desarrollo de un pensamiento crítico.

Para hacer frente a este desolador panorama, consideramos imprescindible fomentar un **enfoque emancipador de lo educativo** (que incluye lo formal, pero que va más allá, para incluir todos los espacios de socialización), que concebimos como una manera de reflexionar las experiencias y las ideas, una forma de mirar el mundo y sus problemas, que sirva para poder entenderlo mejor y poder intervenir en él. **Educativo** por lo que supone de proceso dialéctico, de descubrimiento y conocimiento permanente. **Emancipador** por su sentido liberador y de cambio de una situación de opresión, recuperando la propia capacidad de autodeterminación sobre la realidad. **Global** por la interconexión de problemas, ámbitos y escalas en el que éstos se dan. Y en este enfoque pensamos que debemos estar **todos los agentes y sectores sociales** que, de una u otra manera, influyen con reflexión y su práctica, la formación de las conciencias y la percepción de la realidad.

Defender la educación pública como bien colectivo implica una visión más amplia que la formal que debe ser transformada para admitir e incorporar la pluridiversidad y riqueza de los espacios de la educación. Se trata de potenciar una educación que sea oportunidad para reforzar el poder de individuos y comunidades sociales en la resistencia al modelo dominante y en la creación de mundos alternativos donde la vida vivible y el futuro deseado sean una construcción, coparticipada y compartida.

Pensamos que para todos aquellos grupos, colectivos, asociaciones y movimientos que realicen una acción social se abre el reto de impulsar una **acción educativa que desarrolle** herramientas prácticas, capacidades cognitivas y concientizadoras que nos preparen para entender el modelo cultural hegemónico en el que vivimos, para imaginar otros alternativos y para comprometernos en su construcción colectiva.

Febrero 2013